



Cosas que pasan

Lucy Nieto de Samper

La Colombia profunda

Mientras los colombianos del montón, es decir, los colombianos de a pie, tratamos a diario de cumplir con nuestros deberes y de resolver nuestras obligaciones y nuestras dificultades, en la Colombia profunda, en donde están los principales centros del poder, y en donde se mueven todos los que mandan, algunos de ellos, unos sin uniforme y otros hasta con charreteras, están dedicados a espiarles la vida, con fines *non sanctos*, a importantes ciudadanos. Las escandalosas revelaciones de la revista *Semana*, sobre 'Chuzadas sin cuartel' a exmandatarios, a políticos, a magistrados, a periodistas, incluido el director de la revista, dejaron a los más valientes sin esperanzas y sin alientos.

El caso es que, en este país, tal como están las cosas, los ciudadanos ya no pueden contar, a ojo cerrado, ni con la justicia, ni con el Ejército, ni con el Congreso ni con el Gobierno. Porque en todas las instancias del poder hay grupos de ovejas negras que están dedicadas a hacer su agosto, a costa de un pueblo fuerte, sufrido, que ya no aguanta más tantos engaños, tantas trampas, tantas promesas incumplidas. Descontento que ha venido manifestando, en gran medida, la gente joven, a través de una serie de marchas que en diciembre fueron selladas con inesperados y ruidosos cacero-lazos.

Y esas marchas se reanudarán la semana entrante. Porque el presidente Duque, con su cuento de querer 'conversar' con los promotores del paro y no negociar como ellos lo querían, les dio pie para que se calentaran. Y se desbocaron. Pues, en vez de 13 propuestas iniciales, las multiplicaron por 8. Ahora hacen 104 solicitudes, entre las cuales incluyen modificaciones y cambios de todo tipo: en la política nacional e internacional, en el manejo económico y militar, en la salud. Se meten con **Ecopetrol**, con los TLC, con el Eln. Mejor dicho: como si fueran grandes estadistas, proponen borrón y cuenta nueva. En ese plan, resulta difícil llegar a algún acuerdo razonable.

Fue un error del presidente Duque no coger la sartén por el mango. Empeñado en su propuesta de 'conversar' con unos dirigentes que lo que querían era 'negociar' 13 propuestas, puso en manos de Diego Molano, un joven interesado pero inexperto, el manejo de esa muy complicada situación. Y para que le ayudara a Molano, hizo venir de Costa Rica al embajador Angelino Garzón, un sindicalista de vieja data, quien, luego de ser ministro, delegado internacional y vicepresidente de Juan Manuel Santos, lo del sindicalismo lo dejó de lado. Por eso, su venida no sirvió para nada. Para los promotores del paro, sindicalistas de tuerca y tornillo, la presencia de un Garzón desteñido no sirvió para nada. Fue un error haberlo traído y dejar vacante esa embajada.

Por los resultados obtenidos o, más bien, por no haber obtenido resultados, la situación se ve bastante complicada. Tanto para el Gobierno como para la población inconforme que desea salir adelante. Además, está sobre el tapete el tema del Esmad. Aunque causarle la muerte a Dilan Cruz fue una tragedia y un grave error, y aunque una de las propuestas de los promotores del paro es acabar con el Esmad, esa fuerza montada para vigilar las concentraciones no se puede acabar. Es necesaria para proteger a la población contra los desmanes de los violentos que han hecho estragos en diversas manifestaciones.

El derecho es reorganizar a sus integrantes, instruirlos mejor, no dotarlos con cierta clase de armas. Pues su misión no es atacar, sino evitar desmanes y trifulcas. Y también defenderse. Pues varias veces, huelguistas encarnizados los han atacado y los han herido. Es de esperar que, en esta nueva etapa de protestas, no haya más sangre.

Uber era indispensable

Era un servicio esencial. Nadie se explica por qué ningún ministro del Trabajo ha sido capaz de reglamentarlo. Increíble: la demanda contra Uber la ganó el conductor de taxi amarillo. Y mientras esos taxis no dan abasto, al ciudadano de a pie le va de mal en peor. Es una nueva razón para seguir protestando.

“

La situación se ve bastante complicada. Tanto para el Gobierno como para la población inconforme que desea salir adelante. Además, está sobre el tapete el tema del Esmad.